



**JOSÉ RAMÓN
GARCÍA-MURGA VÁZQUEZ
(1936-2022)**



Venimos del Amor, vivimos en Amor, vamos hacia el Amor.

Escrito por Francisco Canseco, SM



FECHAS DE UNA VIDA

29 de agosto de 1936:	Nace en Cádiz
28 de agosto de 1954:	Comienza su noviciado en Valladolid
12 de septiembre de 1955:	Primeros votos en Valladolid
14 de septiembre de 1955	Escolasticado en Carabanchel
1 de septiembre de 1958:	Profesor en Jerez de la Frontera
23 de agosto de 1959	Profesión perpetua en Vitoria
1 de septiembre de 1961:	Seminario en Friburgo (Suiza)
3 de abril de 1965:	Ordenación sacerdotal en Madrid
1 de septiembre de 1965:	Doctorado en Roma
1 de septiembre de 1967:	Capellán en Santa María del Pilar (Madrid)
1 de septiembre de 1968:	Capellán y subdirector del escolasticado en Carabanchel
1 de septiembre de 1971:	Superior de la comunidad de San Mateo (Madrid)
1 de septiembre de 1972:	Capellán de escolásticos y profesor en Carabanchel
1 de septiembre de 1973:	Comunidad de Salamanca y de Anunciación (Profesor en las Universidades Pontificias de Comillas y de Salamanca)
1 de septiembre de 1978:	Comunidad de San Mateo Madrid)
1 de septiembre de 1982:	Superior de la comunidad de Adelfas (Madrid)
1 de septiembre de 1985:	Reciclaje en Friburgo (Suiza)
1 de septiembre de 1986:	Comunidad de Anunciación (Madrid)
1 de septiembre de 1999:	Comunidad de Adelfas (Madrid)
1 de septiembre de 2002:	Comunidad de Anunciación (Madrid)
1 de septiembre de 2021:	Comunidad de Siquem (Madrid)
27 de mayo de 2022:	Fallece en la comunidad de Siquem



1. Nacimiento e infancia

José Ramón nació en Cádiz el 29 de agosto de 1936, poco tiempo después de estallar la Guerra Civil. Fue bautizado a los dos días. Sus padres se llamaban Juan y María. Los dos eran naturales de Llerena (Badajoz). En el contexto que estaban viviendo su padre, al cogerle en brazos, recién nacido, comentó a su mujer: *“María, este hijo nos lo da Dios para que sea cura”*. José Ramón conoció esta anécdota después de su ordenación sacerdotal.

María y Juan eran muy religiosos, de comunión diaria. En ese ambiente de fe creció José Ramón. Su padre Juan sacó la plaza de judicatura en Llerena y posteriormente en Olivenza y Cádiz, donde fue presidente de la audiencia provincial. Tuvieron una finca en Llerena donde hacían misiones populares para sus empleados y los pastores de la zona.

José Ramón era el menor de cinco hermanos: tres hermanas llamadas Mary, Pepita y Lupe y un hermano llamado Juan. José Ramón afirmaba que dispuso de cinco madres: su madre María, sus tres hermanas y la tata Mariana que vivió 70 años con ellos. José Ramón era para ella como su niño chico, tenía adoración por él.

Su hermano Juan era once años y medio mayor que él. Fue su padrino de bautismo y un guía en su vida. Juan será en su momento el juez más joven de España. Como José Ramón era el más pequeño todos le querían enormemente con el inconveniente, como señala él mismo, de que tuvo una infancia excesivamente protegida.

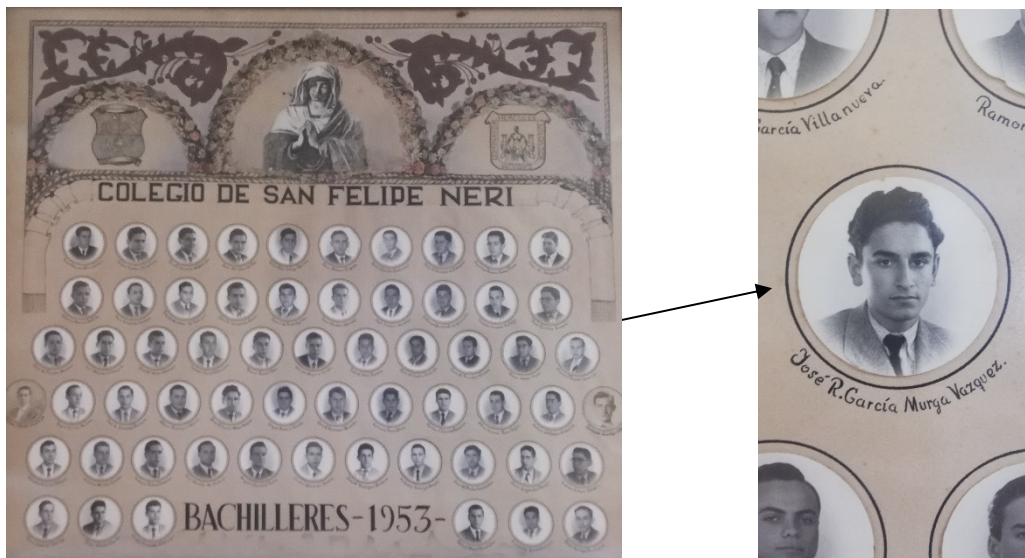
Vivían en la calle Manuel Rancés, 3. Era una casa amplísima con tres pisos, amplia terraza y azotea. Culminaba en una torreta desde donde podía verse el mar y la llegada de los barcos.

Estuvo dos cursos en el parvulario de las Hijas de María en el edificio donde se encuentra la Torre de Tavira, el lugar más alto de Cádiz.

Después sus padres le matricularon en el colegio San Felipe Neri en el curso de ingreso. Acostumbrado a los pequeños deberes del parvulario, las tareas del colegio le resultaron al inicio una carga excesiva. Su padre estuvo siempre muy atento y le enseñó a estudiar.

A partir del tercer curso de bachillerato estudió en el colegio San Felipe Neri de Puerta Tierra donde se integró muy bien. Él mismo definió a la comunidad marianista como *“maravillosa, joven, comunicativa, muy presente en los recreos”*. En quinto de bachillerato tuvo como tutor a Alfredo Colorado que organizó la clase como si fuese una ciudad llamada *“Loringrado”*. Disponían de un periódico pinchado en el corcho de la pared trasera del aula. Lo leían y participaban en él.

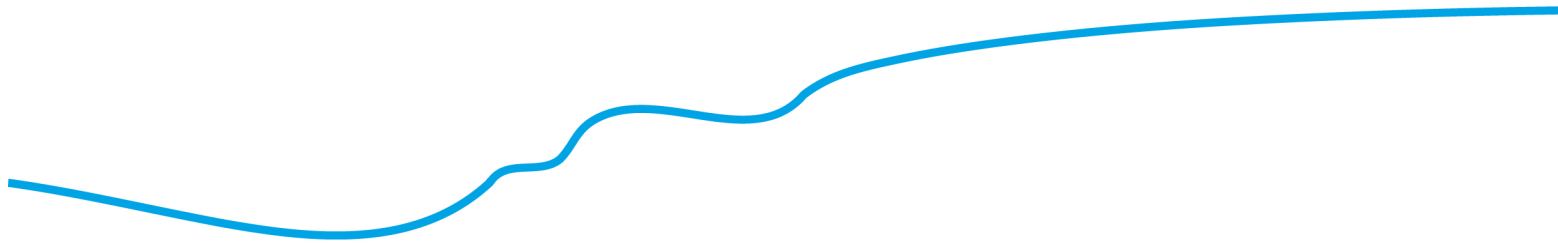
Desde que entró en el colegio el padre José María Ruiz fue su director espiritual. El colegio organizaba una “Semana de la vocación” dedicada a la elección del estado de vida. De su promoción ocho compañeros fueron marianistas: Jesús García de Paredes, José Luis Velo, Enrique Calvo, Paco Martínez de Salazar, Julio González Tánago, Antonio Pacheco y Carlos Portillo.



Alfredo Colorado les habló con claridad sobre la vocación marianista. Al comentar con el padre José María Ruiz la posibilidad de ser religioso marianista, éste le contestó: *“No veo nada que se oponga para que usted sea un magnífico religioso”*.

Al llegar a casa dijo a su madre: *“quiero ser sacerdote”*. Su padre al saberlo a través de su madre contestó: *“Bueno, ya veremos”*. Fue muy duro para su padre ya que él esperaba que José Ramón fuese también juez como su hermano Juan. A su padre, ese mismo año 1953, lo habían nombrado magistrado del Tribunal Supremo, la culminación de su carrera. Por ese motivo se trasladaron a vivir a Madrid.

Su padre pidió consejo a varias personas sobre el deseo de José Ramón de ser religioso. Tras esa consulta decidió que José Ramón estudiase un año en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. En su carta de petición de ingreso en el noviciado José Ramón hace referencia a esta decisión: *“Cuando acabé el bachillerato y llegó el momento de la elección de carrera, tras haber oído conferencias de orientación, hecho Ejercicios Espirituales internos y asesorado por mi director de conciencia decidí abrazar el estado religioso. Por diversas razones mis padres no consideraron oportuno mi inmediato ingreso en la Compañía, juzgando más prudente un año de espera”*.



Haciendo cola para matricularse, el siguiente a él, un hombre adulto, se fijó en su letra y le comentó: *“Esa letra “E” es índice de inquietud religiosa”*. Entre sus profesores tuvo a Sánchez Cordón, entonces director del Museo del Prado. Tenían que conocer muy bien el Museo del Prado ya que entraba en el examen.

Como la carrera le resultaba sencilla tenía mucho tiempo para ir al cine acompañado por su hermana Pepita. Iban a aquellas sesiones dobles que costaban tres o cuatro pesetas.

Un día se entrevistó con el padre Armentia. Le comentó que no estaba muy entusiasmado con su vocación. El padre Armentia le respondió que si le repugnaba ir al noviciado que no fuese. Le prestó dos libros. El primero era *“El criterio”* de Balmes. Le aconsejó especialmente el capítulo XIX referido a los muchos factores que influyen en los cambios de humor. El otro libro era *“El Maestro te llama”* del padre Bernardo Cueva. En él se citaba un testimonio de santa Teresa señalando que la despedida de sus padres fue para ella como separar uña de la carne. Volvió a la semana siguiente a entrevistarse con el padre Armentia y le dijo *“Sí”*.

¿Qué le motivó a decir ese sí? Sin duda la gracia de Dios unida a todo aquello que su padre y el colegio le habían enseñado: *“la determinación de elegir lo mejor, ser el primero, sacar las mejores notas, vivir en superación,...”*.

José Ramón reconocía que fue una decisión racional, carente en cierta medida de afectividad. Al decir esto recordaba que el profesor de psicología le hizo durante la carrera diversos test de personalidad. Uno de ellos le dio un cero en afectividad. No es que careciese de afectividad, sino que la tenía reprimida o mal encauzada como reconocía el mismo José Ramón.

El día anterior a viajar al noviciado en Valladolid, su padre le invitó a una buena película *“La rosa negra”*. Al volver a casa su hermana Pepita les abrió la puerta y les comentó: *“¿Cómo habéis dejado hoy precisamente a mamá?”*.

2. Noviciado en Valladolid (1954-1955)

Viajó con sus padres en el *“rapidillo”* de Valladolid. A pesar del nombre del tren tardaron más de cuatro horas en llegar. Les recibió el padre Severiano Ayastuy, maestro de novicios. Tuvieron la suerte de encontrarse con el padre Miguel Sánchez Vega, cuya familia conocía muy bien Juan, el padre de José Ramón. Les enseñó la casa recién construida. La mitad de ella era noviciado y la otra postulante.

El año de noviciado fue riguroso, en silencio todo el día menos los recreos después de las comidas y las cenas. Durante las comidas un novicio leía una lectura edificante. Se levantaban a las seis de la mañana, celebraban la eucaristía seguida de media hora de meditación. Después del desayuno hacían los *“trabajillos”*: limpieza de la casa, pelar patatas, ayudar en la huerta,...

Durante el día estudiaban las Constituciones, muy bien explicadas por el padre Severiano

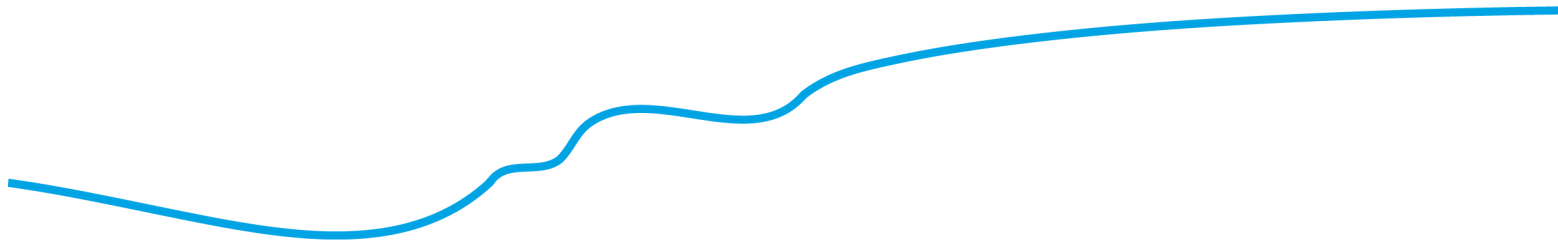
Ayastuy. Tenían que memorizarlas. El capellán del noviciado, el padre Feliciano Ruiz, les daba clases de Biblia. Estudiaron también un “Catecismo de vida interior” que tenía más de doscientas páginas.

El silencio no era una dificultad para José Ramón como tampoco las oraciones. Sin embargo, se vio asediado por un cúmulo de escrúpulos y dificultades interiores que se convirtieron en una especie de noche oscura. Entonces era costumbre decir jaculatorias, frases breves. José Ramón repetía con frecuencia: “Señor, que vea”. Carlos Fernández Ordóñez, uno de sus compañeros, decía: “Señor, que vea Murga”. Pensaban que tenía una crisis de vocación, pero no era así. Tanto el padre Severiano como el padre Feliciano le aconsejaron que no diese más vueltas sobre él mismo.

Bastantes novicios dejaron el noviciado, aconsejados por sus formadores o por propia iniciativa. De los treinta y seis novicios que empezaron concluyeron el noviciado veintiséis. José Ramón hizo sus primeros votos como religioso el 12 de septiembre de 1955.



Los informes del padre Severiano Ayastuy, maestro de novicios, nos permiten adentrarnos en la personalidad de José Ramón y seguir su evolución. El informe del mes de enero destaca lo siguiente: *“Constitución nerviosa, carácter reservado. Bien dotado en lo intelectual, reflexivo, bastante ensimismado, algo escrupuloso. Buen fondo religioso. Se interesa por la formación”*. El informe del mes de abril destaca: *“Constitución nerviosa. Buena salud. Carácter reflexivo. Juicio recto. Buena inteligencia y bien cultivada. Muestra interés por los temas más serios.*



Delicado. Algo excesivamente introvertido. Religiosamente bien formado. Bastante aliviado de sus escrúpulos". Finalmente, el informe del mes de julio: "De buenas dotes intelectuales y bien ejercitadas, de notable capacidad reflexiva. Excesivamente sutil y escrupuloso. Ha reaccionado bien, aunque no todo se ha remediado. Manifiesta interés por las obras de apostolado". Sus notas son excelentes.

En las observaciones especiales añade lo siguiente: *"Ultimo hijo de una numerosa y muy cristiana familia. Actualmente su padre es magistrado del Tribunal Supremo en Madrid. Ha tenido una esmeradísima educación en su familia y ha sido alumno del colegio de Cádiz desde pequeño. Estudioso y con un año de formación universitaria. Espíritu maduro y reflexivo. No ha perdido cordialidad ni sencillez para el trato con sus cohermanos. Profundamente reflexivo y de influencia positiva y beneficiosa en la comunidad".*

El padre Severiano Ayastuy se manifiesta favorable a su admisión a los primeros votos y a su orientación hacia el sacerdocio.

3. Escolasticado en Madrid (1955-1958)

Se llama así al tiempo de formación posterior al noviciado en el que el religioso se sigue formando en vista a la misión que desarrollará. En el caso de José Ramón fue en la comunidad de Carabanchel alto.


En la Universidad existía entonces la enseñanza por libre, estudiando en casa sin asistir a las clases y presentándose luego al examen. Durante el primer año hacían así los estudios universitarios.

Le gustaba mucho estudiar. Además, se encontraba muy cómodo en el edificio del escolasticado que tenía forma de claustro rectangular con tres pisos. Estaban en silencio todo el día excepto los recreos después de las comidas y las cenas.

Un día de mayo de 1956, fiesta de la Ascensión del Señor, le comunicaron que su padre había fallecido de un infarto. Se encontraba en su finca de Buenvecino de Llerena organizando el cumplimiento pascual de sus empleados y otras personas de la zona. Por ese motivo estaba con él en ese momento el párroco de Llerena que le asistió.

El siguiente curso empezó a asistir a la Universidad Complutense con otros escolásticos. Vivían durante la semana en la comunidad de Santa Ana y San Rafael que estaba más cerca de la Universidad. Los fines de semana regresaban a Carabanchel.

Eligió la especialidad de Filosofía pura. Consiguió aprobar dos cursos en uno. Tuvo entre sus profesores a Angel González, sucesor de Ortega y Gasset en la cátedra de metafísica, y a José Luis Aranguren. Su tesina de licenciatura fue "El pensamiento estético de Feijoo".



Los informes de estos años, elaborados por don Juan José Aranzábal, nos permiten conocer la evolución de José Ramón. Hay un primer detalle llamativo que después he sabido que es bastante común en su familia: *“Camina algo encorvado hacia adelante”*. Los informes destacan: *“Excelente religioso, de madurez y conciencia de su deber que cumple con escrupulosidad. Condiciones intelectuales excelentes, madurez de juicio, seriedad de trabajo, reflexión y buen criterio, constancia en el esfuerzo. Los resultados son altamente satisfactorios. Serio y profundo. Algo pesimista y poco decidido a la actuación. Amable, bondadoso y comprensivo, con aires de paternal benevolencia, se hace querer de todos por su bondad natural y sencillez”*.

En una de sus cartas de petición de renovación de votos expresa muy bien su situación personal y el camino que está recorriendo: *“Mi temperamento nervioso y bastante propenso a la melancolía y a la depresión me ha seguido jugando algunas malas pasadas entrando también a veces en la partida una sensibilidad y un amor propio excesivamente aguzados”*.

4. Jerez (1958-1961)

En septiembre de 1958, dos años después de la muerte de su padre, fue enviado al colegio de Jerez.

Empezó como profesor en el colegio de la calle de la Porvera pasando luego al actual colegio Nuestra Señora del Pilar. Fue profesor en varios cursos: con los pequeños de 1º de bachillerato y como profesor de Historia y Literatura con los de 3º y 4º. En Jerez había internado. Rafael Delgado y Fernando Gómez eran los prefectos de mayores y pequeños. Los domingos los sustituían acompañando el paseo de los internos que no habían ido a sus casas.

José Ramón tuvo muy buen recuerdo de sus años en Jerez, se sintió muy querido por sus alumnos. De hecho, volvería a Jerez no sólo para las bodas de plata de la salida del colegio de esos antiguos alumnos sino también para las bodas de oro. En esa ocasión fue el único de sus antiguos profesores que pudo estar presente.

En el año 1959 se hizo la consulta para su admisión a los votos perpetuos. Todos los hermanos de la comunidad de Jerez se pronunciaron a favor. En sus informes destacaron de él: *“Buen criterio, serio, con celo y labor intensa. Dócil, personal, piadoso, reservado. Cumplidor y aprovechador del tiempo. Servicial y respetuoso. Sufrido. Sabe ceder y se domina. Conducta en grado sobresaliente. Generoso, sencillo, concienzudo, ponderado. Con influencia a su alrededor”*. Otras observaciones fueron las siguientes: *“Algo tímido. Alterna poco con los alumnos. Algo frío con ellos. Poco comunicativo. Debiera decidirse más a la acción directa: puede”*.

Hará su profesión perpetua en Vitoria el 23 de agosto de 1959. Se preparó haciendo los treinta días de Ejercicios de San Ignacio con un nutrido grupo de religiosos marianistas. Sus hermanos Juan y Pepita estuvieron presentes en su profesión.

5. Seminario (1961-1965)

Estando todavía en Jerez, acampado con los scouts en el coto de Doñana, le llegó un aviso del padre Severiano Ayastuy, provincial. Le pedía que se presentase cuanto antes en Madrid para ir al Seminario internacional marianista que entonces estaba en Friburgo (Suiza). Viajó a Friburgo acompañado por Enrique Torres.

Los futuros sacerdotes marianistas se formaban en el Seminario de Friburgo asistiendo a las clases de la Facultad de Teología, confiada a los religiosos dominicos.

Para José Ramón fueron cuatro años maravillosos. Eran unos cien seminaristas: la mitad más o menos norteamericanos, unos treinta españoles y el resto de Francia, Italia, Austria, Suiza y Japón. El superior del Seminario era el padre Vincent Vasey, norteamericano. En su equipo contaba con el padre Köhler, un gran mariólogo; el padre Stephen Tutas, que luego sería Superior General; el padre Juan María Artadi y el bibliotecario Brüder.

La carrera de Teología se cursaba en cuatro años en los que primaba la Teología sistemática (dogmática y moral). En la Teología sistemática no había exámenes al final de cada curso sino un examen final ante un tribunal de cinco profesores. En el examen obtuvo la calificación máxima "Summa cum laude".

Juan María Artadi se ocupaba más directamente de los españoles. Era su director espiritual, infatigable lector, buen orientador de estudios y lecturas, compartía sus recreos, hábil en el mus como nadie, sabía distender el ambiente...En el Seminario les inició en la práctica pastoral, homilías, confesiones,...

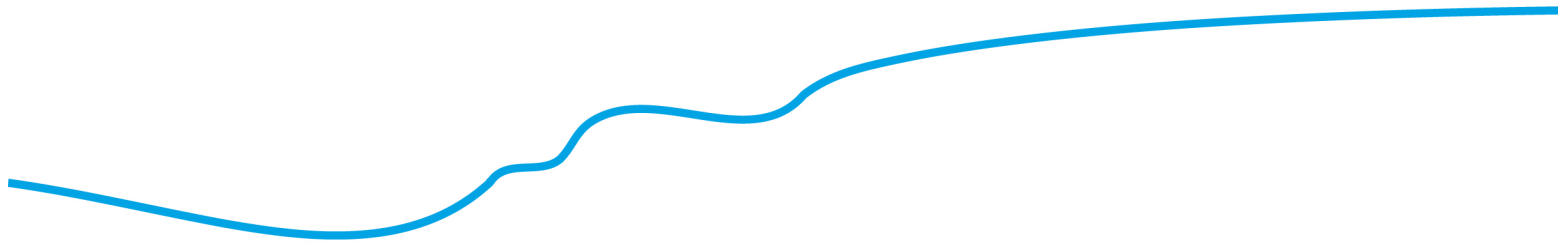
La ordenación como sacerdote tenía lugar el cuarto y último año de Seminario. Habitualmente era en el mismo Seminario de Friburgo. En el caso de José Ramón, por distintos motivos, fue ordenado en la parroquia de San Jerónimo de Madrid por don Casimiro Morcillo con otros seminaristas de la Diócesis. La ordenación fue el 3 de abril de 1965.



Con su madre María y su hermano Juan



Con su hermana Pepita, su madre María y la tata Mariana



Tras la ordenación algunos de los sacerdotes recién ordenados realizaban algún curso de pastoral, por ejemplo en el Instituto “Lumen Vitae” de Bruselas. Le consultó al Provincial padre Severiano Ayastuy, que le conocía muy bien. Este le indicó que fuese a Roma para hacer la tesis doctoral con vistas al futuro ya que le abría muchas posibilidades de colaboración.

Los informes destacan que estaba muy contento con los estudios y muy dedicado a ellos. Sus notas son óptimas. Añaden. *“Excelente impresión. Serio, reflexivo, inteligente. Tímido. Su nominación como responsable de Celo le obligará a meterse más en la marcha del Seminario, le hace falta. Muy sensible. Abierto cuando no está alterado. Sufre mucho con las dificultades en la vida de comunidad. Tentado de huir. No tiene facilidad para la relación social”*.

En una carta previa a su ordenación sacerdotal le cuenta al Provincial, Severiano Ayastuy, su estado de ánimo: *“En parte por mi temperamento, en parte por los líos que la jefatura de Celo me trae, estoy pasando una mala época. Tengo también mucho trabajo... Tengo mucho que luchar contra mi egocentrismo y mi nerviosismo. Creo que mis nervios me dan más guerra aquí que en comunidad; por eso le tengo un tanto de miedo a encerrarme con la tesis, durante algún tiempo todavía, aunque por otra parte me parece que el ambiente será distinto”*.

6. Doctorado en Roma (1965-1967)

El Concilio Vaticano II fue convocado por el papa Juan XXIII cuando José Ramón estaba en el Seminario. Con otros seminaristas seguía las noticias del Concilio por la prensa.

Ya en Roma el seguimiento era más directo. La cuarta sesión del Concilio tuvo lugar del 14 de septiembre de 1965 hasta el 8 de diciembre de 1965, con la eucaristía de clausura presidida por el papa Pablo VI.

En la Curia de Via Latina 22 se alojaban algunos obispos. José Ramón entró en el aula conciliar como “secretario” de un obispo africano. Sin darse cuenta se separó de “su” obispo y salió del aula conciliar. Un guardia suizo le impidió volver a entrar. Estando fuera pasó junto a él el papa Pablo VI que iba a tomar el ascensor. El Papa le saludó haciéndole un gesto con las manos. José Ramón no supo cómo reaccionar.

No tuvo mucha suerte ni con la tesis ni con el director de la misma, pese a ser tal vez la primera que se elaborase sobre la teología de Karl Rahner, un teólogo de mucha actualidad presente en el Vaticano II. El título de su tesis fue *“Intimidad con Dios y servicio al prójimo a la luz de la teología de Karl Rahner”*. El objetivo de la tesis era estudiar la aparente contradicción que se da en la vida espiritual entre el reposo en Dios y la acción por el prójimo y las cosas del mundo, considerando cómo la tensión se disuelve en la unidad de la misma caridad.



7. Formador y profesor en las Universidades de Salamanca y Comillas

De regreso a Madrid estuvo en las siguientes comunidades: Sta María del Pilar (1967-1968), Carabanchel (1968-1971), San Mateo (1971-1972), Carabanchel (1972-1973), Administración Provincial y Salamanca (1973-1974), Administración Provincial (1974-1978).

Desarrolló una gran labor formativa: formador, profesor y subdirector del escolasticado marianista (1968-1971; 1972-1973), en el Instituto central de Cultura Religiosa Superior (1970-1972), en el Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca (1970-1972). Colaboró con las Comisiones episcopales de Enseñanza (1970-1973), Clero y Apostolado Seglar; con la Diócesis de Madrid en el Secretariado de Catequesis (1972-1973); con los obispos de las Diócesis de Vitoria, San Sebastián, Bilbao y Navarra. Fue co-director de las revista *Ephemerides Mariologicae* (1996-2005); asesor teológico de la CONFER lo que le supuso participar en la reunión de obispos y provinciales (1988); profesor en el Instituto internacional de Teología a distancia. Sobre todo, fue profesor en la Universidad Pontificia de Salamanca (1973-1974) y en la Universidad Pontificia de Comillas (1972-2006).

Cuando regresó de Roma tanto la Universidad Pontificia de Salamanca como la Universidad de Comillas buscaban nuevos profesores actualizados según las directrices del Concilio Vaticano II. Empezó a dar clase en Comillas después de hablar con el rector Mariano Madurga. Poco tiempo después José Sebastián Aguilar, rector de Salamanca, y el profesor Olegario González de Cardedal le pidieron que diese clases de Teología Espiritual y Dogmática en Salamanca.


Enterados de ello en Comillas, el vicerrector Elías Royón le planteó que tenía que elegir entre Comillas o Salamanca, ya que hasta entonces había simultaneado su presencia en las dos Universidades. Necesitaban un profesor a dedicación plena. Se decidió por la Universidad de Comillas, donde estuvo 34 años.

En Comillas ha sido muy valorado. Empezó en el año 1972 y desde 1982 fue considerado profesor ordinario (catedrático). Ha sido director del Departamento de Teología Dogmática y Fundamental en dos períodos (1974-1984 y 1989-1996) y vicedecano de la Facultad de Teología (1986-1989). Ha enseñado la asignatura del Misterio de Dios que ha alternado con diversos cursos y seminarios monográficos en el bienio de licenciatura (Introducción a Karl Rahner, Teología espiritual, Espiritualidad de los estados de vida, identidad del sacerdote, espiritualidad sacerdotal, mariología,...). Ha dirigido numerosas tesis doctorales.

Incorporado desde su creación al Grupo de investigación de Teología Dogmática y Fundamental trabajó en los siguientes proyectos: *Dios en la historia y la historia en Dios, Tratado de Dios uno y trino, María, Mujer, Iglesia e increencia (postmoderna), Imagen de Dios.*

Juan Bosch en su Diccionario de teólogos contemporáneos (Burgos 2004) afirma lo siguiente de José Ramón:

“En su teología repara teológicamente en la fidelidad de Dios a lo humano, a lo real y



en la necesidad de no considerar “lo gratuito” como extraño a las preocupaciones del mundo; y sitúa a María en el cosmos de la fe desde el acoger creyente del único Mediador de la salvación con la fe de la Virgen. Nos atrevemos a añadir que José Ramón ha intentado siempre llegar a la entraña amorosa de Dios de la que brota toda vida y todo sentido y ha hecho de ello el eje central de su quehacer teológico”.

En una página fechada el 1 de febrero de 1978 explica lo que significaba para él su presencia en la Universidad de Comillas:

Sentido de su trabajo

- + *Hacer presente en la Iglesia la apertura a la Palabra.*
- + *Abrir la S.M. a un nuevo tipo de apostolado que además supone la distinción de vida de comunidad y actividad apostólica y también un estilo de pobreza (vivir del salario, compartir la angustia de sentirse superado por la tarea y de algunos inconvenientes de la vida del trabajador como “el sometimiento al amo”, transportes, ...)*

Proyectos:

- + *Se centran bastante en la renovación del Tratado de Dios.*
- + *Es importante subrayar que la parte más importante de mi trabajo no son las clases. Lo más importante el estudio y el escribir.*

Ventajas de este trabajo

- + *Libera bastante a los demás marianistas de las angustias de mi manera de ser y a mí me exige (lo que me resulta duro) renunciar a otros posibles apostolados y puestos de responsabilidad en bien (creo) de mí mismo y de los demás.*

Inconvenientes

- + *La gratuidad que exige el estudio resulta bastante inútil (en cuanto a aplicación inmediata de contenidos) para la S.M. real. Esto me resulta incómodo.*

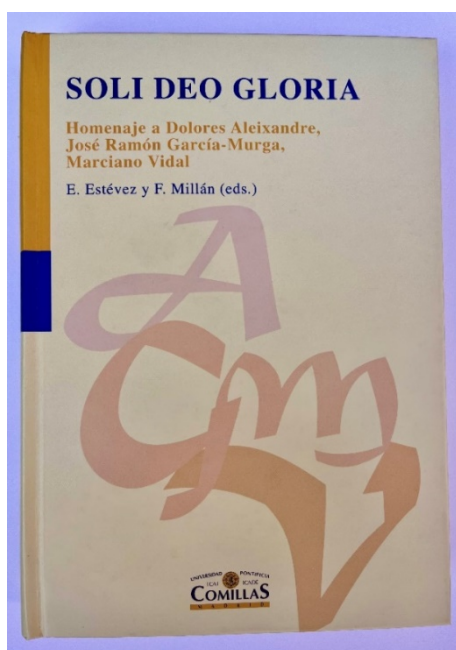
Posteriormente añadió lo siguiente sobre la motivación de su trabajo: ¿Por qué se ha dedicado a la Teología?

- + *Por coherencia con la formación que la misma S.M. quiso darme (en su momento yo me mostré dispuesto a una formación de tipo más pastoral. Se me indicó la pertinencia de la tesis con vistas a futuras posibles colaboraciones).*
- + *Para buscar nuevos caminos de dedicación apostólica que subrayen más la universalidad del apostolado marianista.*
- + *Para buscar nuevos caminos para practicar la pobreza.*

Objetivo de mi trabajo:

- + *Se encuentra perfectamente en el del Fundador: restaurar la fe y educar en ella. Multiplica los cristianos al actuar sobre futuros sacerdotes y al ser difundido por publicaciones que pueden estar en muchas manos. Además, la teología tiene una función contemplativa que la justificaría por sí sola, ahora que estamos hablando de comunidades contemplativas.*

Con motivo de su jubilación la Universidad de Comillas publicó un libro titulado “Soli Deo Gloria” como homenaje a tres profesores que se jubilaban: José Ramón, Dolores Aleixandre y Marciano Vidal.



8. Su estancia en las comunidades de San Mateo y Adelfas

Es muy significativa la presencia de José Ramón en las comunidades de San Mateo (1971-1972; 1978-1982) y Adelfas (1982-1985; 1999-2002).

Es un período de “idas y venidas”, de “atracción y repulsión”, de “un querer y no poder”. Alguna vez José Ramón comentó que “su cuerpo no seguía a su cabeza”. Su mente le pedía incorporarse a este movimiento de las comunidades pequeñas por lo que tenían de renovación de la vida comunitaria, de una vida más sencilla y austera, de una nueva manera de situarnos en la misión. En cambio, su cuerpo le pedía orden, espacios amplios, tranquilidad, Eso, unido a que le pidieron que fuera el superior de comunidad, provocó unas tensiones que le hicieron sufrir mucho a él y a los que vivían con él.

En 1971 es enviado como superior a la comunidad de San Mateo. Es una pequeña comunidad que inicia su andadura. Cuenta con un grupo de religiosos jóvenes que quieren vivir su vida religiosa con una fuerte relación interpersonal entre ellos y abiertos a otras personas con las que compartir la oración y la misión. José Ramón tiene 35 años. El Provincial le pide que se incorpore a esta comunidad ya que su experiencia puede ayudar mucho. Como superior José Ramón se tensiona mucho. Al cabo de un año pide cambio de comunidad.

En una carta fechada el 5 de junio de 1976 hace referencia a su estancia en la comunidad de San Mateo. Es una carta José Ramón en la que responde a la propuesta que le han hecho para asumir un nuevo puesto de responsabilidad. Recuerda lo vivido:

“En 1969 decliné el nombramiento de superior de Carbanchel escolasticado, por pensar sinceramente que mi temperamento hubiera acarreado consecuencias graves. En 1971 dimití de mi cargo de superior de San Mateo por parecidos motivos... En estos momentos me siento más seguro, pero ruego que lo tengan en cuenta, ya que los aspectos mentales son importantes. Sigo teniendo gran propensión al insomnio cuando me encuentro nervioso. Creo que superaría o asimilaría estas contraindicaciones, pero conviene tenerlas en cuenta pensando sobre todo, no en mí, sino en los otros que las sufrirían”.


Seis años después de haber salido de la comunidad de San Mateo, el 18 de junio de 1978, escribe al Provincial padre Enrique Torres para decirle que se ha planteado de nuevo el tema de su comunidad de vida.

“La razón principal que ahora me mueve es el temor a fosilizarme desde el punto de vista psicológico, perdiendo así flexibilidad, y disminuyéndome como cura y como teólogo. Un régimen que me obligase a olvidarme más de mí mismo y a no poner la confianza en la seguridad de un ambiente pacífico, creo que me ayudaría a estar más disponible. Por otra parte, me gustaría insertarme más en trabajos pastorales que complementasen mi dedicación comillense”.



En la comunidad de San Mateo: Michel Herraiz, Alfredo Colorado, Marichu (madre de Norberto Mendoza), Antonio González Paz y José Ramón

En otra carta fechada el mismo día y dirigida a Antonio González Paz, superior de la comunidad de San Mateo, vuelve sobre su motivación de cambio de comunidad:



“Deseo ponerme en contacto de nuevo con la vida más real y cotidiana, lo que considero necesario para mi doble condición de cura y de teólogo. Una vez realizada la adaptación, que seguramente me costará un poco, tal vez os pueda ayudar en vuestras actividades pastorales, pues desde el punto de vista sacerdotal daría prioridad a las actividades apostólicas de la comunidad. Ya conocéis mi carácter y las dificultades que entraña....”.

En septiembre de 1978 es enviado a la comunidad de San Mateo. La presencia de seglares en la comunidad provocó un enfrentamiento fortísimo con la comunidad unido a otros temas como las formas litúrgicas y la ausencia de un oratorio. Por ello, el 8 de febrero de 1981 escribe al Provincial padre Enrique Torres lo siguiente:

“Mi estado de salud me aconseja pedirte un período de descanso y cambio de ritmo de vida. Sin embargo, mi trabajo inmediato y las circunstancias de la interacción comunitaria me inclinan a preverlo para los días comprendidos entre el 21 de febrero y el 18 de marzo. A ser posible en la A.P.”

Después de ese período de descanso que solicita es enviado a la comunidad de Adelfas como superior de la comunidad. En ella están varios religiosos de votos temporales. Estará tres años como superior (1982-1985).

El 12 de noviembre de 1982 escribe una carta al Provincial en la que hace una relectura de sus últimos años. Es una carta impactante, que desvela con crudeza lo que está viviendo:

“Coincidiendo con mis bodas de plata, viví una crisis fuerte de vocación. Tuve la sensación de que la Compañía en que yo había profesado – mi mujer – ya no existía: se había ido con otro.

Los cambios que yo calificaba – antes del Capítulo General – como sustanciales eran los referentes a composición mixta, sistema de obediencia, presencia de personas seglares en las comunidades...


Esperaba legítimamente verme descargado de mis funciones de consejero...

Sobre esto se añadió la petición para que viniera a Adelfas. Respondí con una carta para mí muy densa de significado. Creo que tampoco logré transmitir el meollo de la cuestión...

La situación de crisis vocacional se vuelve a reproducir ... y se vuelve a disolver.

Por otra parte, pienso que es necesario aprender no sólo verbalmente sino de hecho, a encajar que las cosas no vayan bien. En definitiva, Jesucristo se hizo Hijo de esta manera. Vaciándose y aceptando ser aniquilado, incluso por la sinrazón. Este motivo, ampliamente desarrollado en mi interior por mi teología trinitaria, creo que se impone.

Pero afectivamente la lucha es tremenda. Hay un sistema nervioso (el mío) extremadamente sensible, con reacciones de dureza y de exaltación colérica (interna y externa) episódica. No creo dramatizar si digo que lo que está en juego no es sólo mi vocación, sino mi salvación.



Por si es necesario cambiar mi estado externo de vida, con vista al personal del año próximo, te escribo ésta. Continuamente desfilan ante mis ojos “posibilidades”: vida contemplativa, exclaustración, viviendo con mi hermana, temor de que en el fondo nunca haya tenido vocación... y sufro “necesidades”: dormodor,...
Me gustaría ser descargado de mis funciones de superior – pese a que por otro lado me gustan – y desde luego de las funciones de consejero. Pero no me atrevo a plantearte una petición formal, se impone el motivo cristológico antes señalado... Pienso que tal vez mantener la exigencia, el difícil equilibrio, sea la oportunidad, la ocasión, kairós de mi vida, de cambiar, de asumir, etc.

En Adelfas vive fuertes tensiones con los tres jóvenes formandos. José Ramón es muy consciente de ello y así se lo escribe al Provincial Julián Vicario: *“Los tres formandos estiman como elemento negativo de la interacción comunitaria la incidencia de mi manera de ser, que ha producido bloqueos y un excesivo centrarse de la comunidad en mi persona”*. Alguno de ellos le aconseja que dimita. José Ramón sigue escribiendo al Provincial: *“En consecuencia os pido que sopeséis atentamente la situación y obréis en consecuencia. Mi cargo está enteramente a vuestra disposición tanto para seguir como para continuar. Para 1985-6 deseo pedir un año sabático por diversas causas”*. José Ramón se muestra abierto a lo que decidan los superiores. Por otra parte, envía varias cartas con propuestas para continuar en la misma comunidad no como superior sino como colaborador en la formación de los jóvenes religiosos.


Después de su estancia en Friburgo (1985-1986) y en la comunidad de Anunciación (1986-1999) es enviado de nuevo a la comunidad de Adelfas donde estará tres años (1999-2002). José Ramón responde así a la petición del Provincial: *“Después de rezar un poco me encuentro a disposición de aceptar con paz el destino a Adelfas. María seguirá bendiciéndonos”*.

9. Una etapa clave en su vida: reciclaje en Friburgo (1985-1986)

José Ramón tiene 49 años. Solicita un año de reciclaje en Friburgo para dedicarse a la filosofía principalmente. En su carta de petición plantea una observación con la claridad y disponibilidad que le caracterizan: *“Dedicar un curso de tiempo mencionado a actualizarme supone renovar mi opción por la dedicación teológica. Es una opción que yo realizo no sin dudas. Por eso quiero que conste mi apertura a considerar otras posibilidades que después de ese año no tendría mucho sentido plantear”*.

El Provincial p. Julián Vicario le contesta lo siguiente: *“En cuanto a la observación que haces al respecto a tu opción por la dedicación teológica no tenemos ninguna duda. Para nosotros está claro que debes continuar después del año de reciclaje dedicado a la Teología. No lo hemos puesto nunca en duda”*.

El 10 de noviembre de 1985 escribe al P. Julián Vicario para comentarle su experiencia: *“Me va muy bien. El ambiente para estudiar es muy bueno. Silencio completo, todo el día para mí y todas las facilidades de la biblioteca cantonal.... La soledad, tan grande o mayor como me*



había imaginado, me resulta muy dura. No ha sido una sorpresa... Espero que este tener que enfrentarme conmigo mismo resulte beneficioso para mí espíritu". Vuelve su experiencia de los años anteriores en Adelfas: *"La experiencia Adelfas ha dejado en mí espíritu un sabor agri-dulce, y me he dado cuenta además de lo viejo que soy, aunque sea sólo de cuerpo".*

Su sobrina Lupe y su esposo Pepe fueron a visitarle a Friburgo. José Ramón les recibió con una lista de todo lo que quería ver con ellos. Les enseñó Suiza de arriba abajo.

Este tiempo en Friburgo fue clave en su vida. Así lo testimonia Nano Crespo: ***"Volvió, según él mismo me contó, como una persona nueva, tras una experiencia enorme de la bondad de Dios. Recibió la clave para dar forma a su tratado teológico sobre la Trinidad, el Dios del amor y de la paz"***.


Aquí encontró una clave luminosa para su propia vida, con toda la tremenda carga que él llevaba a sus espaldas. Ignacio Otaño recuerda lo siguiente durante unos Ejercicios Espirituales que dirigió y en los que participó José Ramón: ***"Hablé del amor que Dios nos tiene y él me manifestó personalmente lo mucho que significaba en su propia vida el amor que Dios nos tiene y cómo se sentía personalmente amado por Dios. La verdad es que me dio una gran alegría. Le encantaba que se tratase del amor de Dios. Yo que estoy a diez mil lenguas de sus disquisiciones teológicas sobre Dios y la Trinidad, siempre he quedado admirado de lo mucho que valoraba personalmente lo que Dios nos quiere y lo querido que él se sentía por Dios. Escuchar su testimonio ha sido siempre un estímulo para mí"***.

En 1988 dirige los Ejercicios Espirituales en Miraflores formando equipo con Antonio Bringas. La propuesta que se anuncia a los participantes es la siguiente. ***"Descubrir los caminos de la bondad de Dios en mi vida"***. Señala como objetivo de la tanda: *"que cada uno abra su sentir profundo a la Bondad de Dios, nuestro Padre, y descubra los caminos para incorporarse a Ella"* (Comunicaciones del 13 de noviembre de 1988).

Esta clave le permitió dar forma al tratado teológico sobre la Trinidad. Podemos afirmar que del "trato" con la bondad de Dios pasó al "tratado" del amor de Dios. Es muy significativo el título ***"El Dios del amor y de la paz"***, así como su subtítulo: ***"Tratado teológico sobre Dios desde la reflexión sobre su bondad"***. La dedicatoria del libro es ***"A Jean Rotzetter, jesuita suizo-alemán que, en francés, me ayudó a descubrir a Dios como Río de Vida"***.

En la introducción del libro habla de la experiencia de Dios como amor y dice lo siguiente: *"Este libro brota de la convicción de que cuando nos persuadimos de que Dios nos quiere de veras, nuestra vida cambia. Se humaniza. Nos sentimos internamente aceptados más allá de cualquier circunstancia adversa, y por eso mismo, liberados para una relación con los demás que sea igualmente liberadora"*.

"Nuestro Dios es como un río de vida". Esta metáfora le servirá como hilo conductor de los diversos capítulos de su libro. Por ejemplo: *"Río de la vida que avanza mansamente hacia nosotros con el único propósito de fecundar nuestra tierra y nunca destruirnos"* (cap. I), *"El*



caudaloso río de la vida fluye hacia mí a través de la realidad toda. Fecunda la tierra, y hace que ésta, pese a su tendencia a la desertización, me ofrezca numerosos oasis de verdor” (cap. II). “El río de la vida nos incorpora a su corriente y nos conduce hacia los demás. Se remansa en cada uno de nosotros para vivificarnos y darnos lo que cada cual necesita, pero nos asigna al otro-que-yo. Nos convierte en mediadores de fecundidad, en árboles de sombra para los demás” (cap. III), y así sucesivamente hasta el sexto capítulo.

Finalmente, cuando expresa desde dónde escribe el libro afirma lo siguiente: *“Quizá se transparente en la exposición que mi afán de diálogo no se ha hecho sólo a través de la lectura y el estudio. Mi participación en la vida eclesial del postconcilio (comunidades, grupos, nuevos planteamientos de vida religiosa y de pastoral,...) así como aspectos diversos de mi ministerio sacerdotal se han visto iluminados por la reflexión teológica, y al mismo tiempo la han reclamado”.*

En sus cartas deja entrever esta clave del amor que liberó su vida. Cito algunas de ellas: *“Algo me anima mucho: < Siempre hay un camino para el amor > mi traducción particular de Romanos 8,28-29” (Carta del 20 de diciembre de 1990).*

“Ir al fondo del sujeto y desprenderlo abriéndolo al amor: un amor continuamente recibido del Padre y entregado a Jesucristo y con El a los demás” (Carta 4 de noviembre de 1990).

“Sería un horror vivir sin disgustarse, pero sería estupendo no poder hacerlo nunca dada la riqueza de amor que siempre nos acompaña” (Carta 27 de diciembre de 1991).

Cuando el Provincial, padre Ignacio Zabala, le felicita por sus 50 años de vida religiosa en la que la docencia universitaria ha ocupado los años más ricos de su vida con todo lo que supone de reflexión y transmisión de pensamiento, José Ramón le contesta lo siguiente con fecha 27 de julio de 2005:

“Siempre intenté leer los acontecimientos a la luz de < la Palabra inspiradora del Amor > según la expresión de santo Tomás que tanto me ha estimulado a conjugar verdad y amor.

También me ayudan a interpretar mi vida estas expresiones del padre Congar: < A causa de la Palabra de tus labios, a causa del testimonio del Cordero, por amor a la Verdad, mi Señora, en favor de los hombres mis hermanos a quienes me propongo servir, caminé por senderos difíciles>.” Y añadirá José Ramón “Caminos difíciles a veces, hermosos siempre”.

Caminos difíciles que ha sabido recorrer a la luz del amor. Disfrutaba cantando la canción: *“Qué detalle has tenido, Señor, conmigo”.*

Concluyó el año sabático realizando los treinta días de Ejercicios de San Ignacio. En una carta al Provincial, P. Julián Vicario, escrita un año después de su estancia en Friburgo afirma lo siguiente. *“Es indudable que en mí ha habido un cambio psíquico profundo, al que han contribuido sobre todo los Ejercicios de mes y el orden de vida en Friburgo y aquí”.*

10. Sus gestos de amor a la Provincia, a la Compañía y a la Familia Marianista

Como señala acertadamente Ignacio Zabala: *“Alguno podría decir que José Ramón está tan centrado en sus clases que se ha olvidado de la Provincia... No es así: desde el primer momento José Ramón es muy consciente de su misión en la Provincia. Se siente comprometido con la Provincia y quiere ser fiel a su compromiso con ella. José Ramón fue una gran persona que con su criterio, su sentido común y su experiencia aportó mucho a la Provincia y a todos los servicios en los que colaboró”*. En la misma línea insiste Julián Vicario: *“José Ramón dio muestras de total disponibilidad a la Provincia. Se esforzó por adaptarse a la vida de las pequeñas comunidades. Fue siempre un religioso serio, profundo, muy de Dios, que iba siempre a lo esencial. Nada de mediocridades o superficialidades. Hombre profundo de oración. No le iban los puestos de responsabilidad”*.

Cito a continuación algunos de esos *“gestos de amor”*. Realmente sorprende la cantidad de misiones tan diversas que asumió, además de las que hemos reseñado hasta ahora. Cito sólo algunas como ejemplo:

1975 Symposium en Glencoe (USA)

Este Symposium, junto al Survey-SM, fueron claves para la preparación del Capítulo General de 1976 que debía evaluar y orientar el camino de renovación emprendido en el Capítulo General de 1971.

El Survey consultó a todos los religiosos marianistas para que manifestaran sus opiniones sobre la renovación iniciada en la Compañía de María.

En el Symposium participaron 19 religiosos marianistas, expertos en diversos campos, para tratar los grandes temas de la vida religiosa e indicar los horizontes hacia los cuales debía orientarse la Compañía de María. Además, se contó con la presencia de los teólogos René Laurentin y Raimundo Panikkar. José Ramón participó como experto y tuvo una ponencia sobre *“María la mujer de todos los tiempos”*.

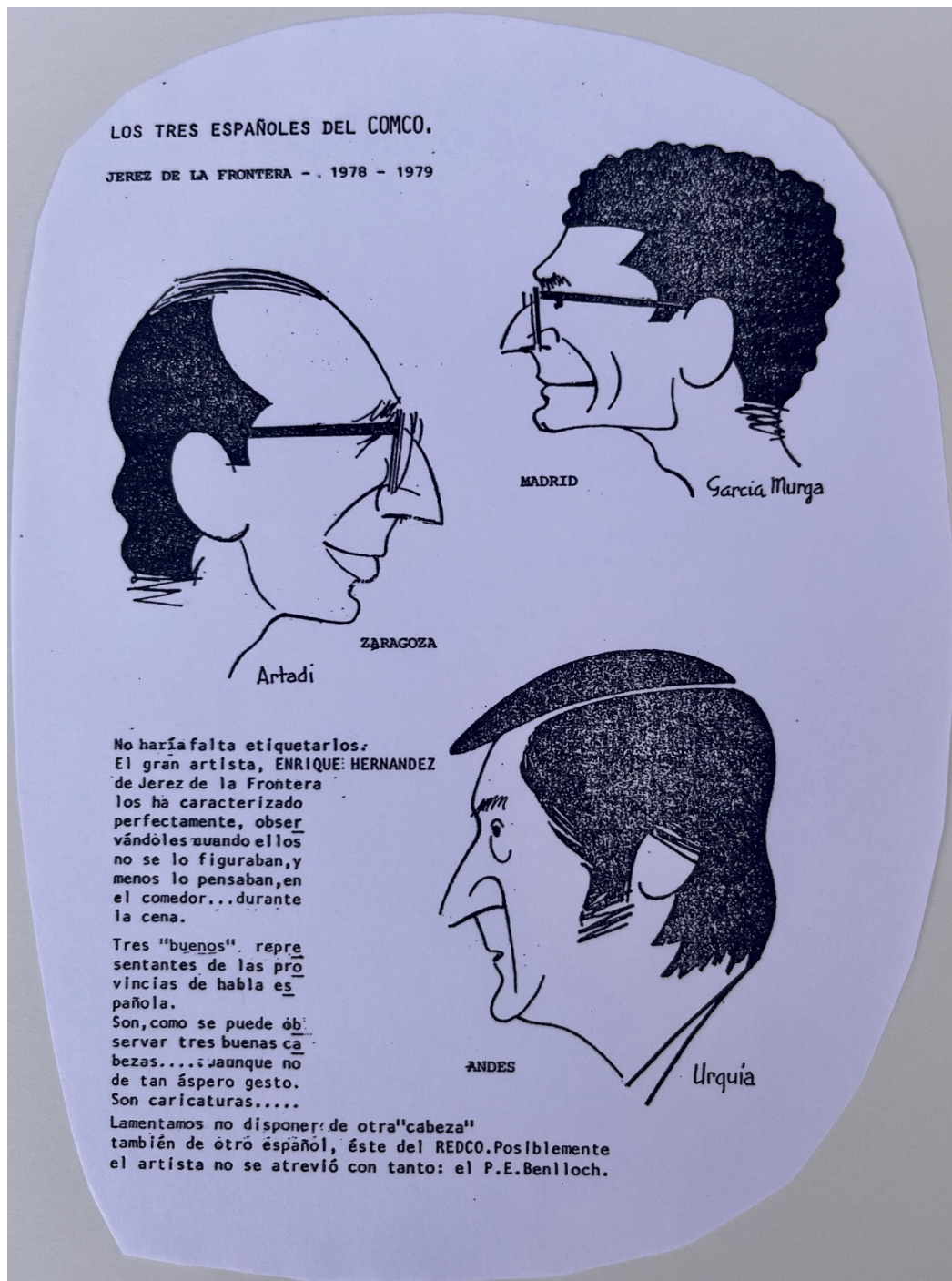
Este Symposium fue considerado como *“una nueva conciencia histórica que arrojaba una mirada nueva”* sobre nuestra identidad, vida y misión. Mirada nueva que se plasmó la futura Regla de Vida de 1983.

1976-1981 Comisión de Constituciones (COMCO)

El Capítulo General de 1976 dio orientaciones para redactar un proyecto de Constituciones que, tras ser aprobadas por el Capítulo de 1981, se presentarían a la Santa Sede para su aprobación definitiva.

Para ello el Capítulo General creó una Comisión de Constituciones (COMCO) y otra Comisión encargada de la redacción (REDCO). Como método de trabajo COMCO daba a REDCO las orientaciones necesarias para redactar una propuesta de texto de las Constituciones. COMCO estudiaba el texto con la Administración General y los Provinciales que planteaban sus observaciones. En este proceso cada religioso de la Compañía podía hacer propuestas. COMCO mantenía informada a toda la Compañía de María del desarrollo del proceso y de la evolución del texto de las Constituciones. Así se llegó al texto definitivo que estudió el Capítulo General de 1981. José Ramón fue miembro de COMCO. Participó activamente en una etapa decisiva en la historia de la Compañía.

Como llevaba la Regla de Vida en su corazón podemos entender lo que escribe el 22 de febrero de 1987: *“Me parece que no se siente suficientemente en la Provincia según la nueva Regla de Vida... Me parece que corremos otra vez el riesgo de limitarnos a las observancias de siempre (eso sí, cuidadosamente afeitadas) y no incidimos suficientemente en las comunidades ni en las personas. Ese sentir nuevo implica mucho, un gran esfuerzo de reflexión y de adaptación de modos de vida que observo con pena que muchos no han realizado...”*



Sin ser exhaustivo menciono a continuación otras actividades en las que José Ramón colaboró con la Compañía, la Provincia y la Familia Marianista.

Capitular General (1976 y 1981. Dos Capítulos decisivos para la Regla de Vida)

Capitular Provincial (1968-1985; 1989-1998; 2000-2002)

Consejero Provincial (1973-1982)

1982 Asesor de la Comisión Provincial de Formación.

1986 Publicó dos *Diálogo Madrid SM* sobre el tema de la pobreza: “*Pobres con cartera*” (nº 83 - Abril 1986) y “*Ser pobres – ser justos: ¿pertener a la SCOD?*” (nº 84 - Mayo 1986). En estos artículos se muestra crítico con la cartera de valores de la Provincia y propone pertenecer a la SCOD (Sociedad Corporativa económica para el Desarrollo) que había sido fundada por el Consejo Ecuménico de las Iglesias. Invertía su capital en ayudas a programas o países en vías de desarrollo.

1987 Veinte retiros o conferencias a comunidades religiosas, la mayoría SM y FMI.

1987 Curso sobre el “Dios de Jesús” a catequistas del colegio San Felipe Neri.

1988 Miembro de la Comisión Provincial de Justicia y Paz.

1988-1990 Presidente de la comisión de “reflexión y discernimiento sobre la misión apostólica de la Provincia”, llamada Comisión coordinadora Técnica (CCT).

1988 Ejercicios Espirituales en Miraflores y Montealina (1988-1999-1991-1992,...2002)

1990 Asesor del Servicio de Publicaciones Marianistas (SPM)

1990-2020 Asesor de la fraternidad Virgen del Carmen

1991-1996 Secretario ejecutivo del Centro Marianista de Formación (CEMF)

1996-1998 Comisión sobre el carisma con las Fraternidades marianistas (Libro de Vida)

1993 Conferencia en el programa de formación de superiores (La oración en la tradición marianista)

Colaborador con la comunidad Tomás Moro de la CEMI.

Colaborador en las parroquias de Orcasitas y de Santa María del Pilar.

Colaborador con el monasterio del Redentor de las Redentoristas de Carabanchel.

1992-1994 Conferencias en el Proyecto Nicodemo.

2003 Cursillo a los seminaristas sobre mariología marianista (también en 2006 y 2009)

2008-2009 Conferencias en el Año Paulino

Acompañante espiritual de muchas personas. Entre ellas hay que destacar a dos que fueron además grandes amigas como María y Chari.

Algunas de sus publicaciones:

+ *Intimidad con Dios y servicio al prójimo*, Madrid, Ediciones SM, 1968, 188 pp.

+ *Dios, Cristo, Iglesia, Mundo*, Madrid, CENIEC, 2 vols., 1974, 213 y 250 pp.

CENIEC era el “Centro de innovaciones educativas y culturales”. La publicación de José Ramón era un texto básico que ofrecía una primera síntesis a los que se iniciaban en el estudio de la teología.

+ *Maria donna di tutti i tempi*, Vercelli, 1976, 98 pp.


+ *Comunidad, experiencia del Espíritu, liberación*, Madrid, Marova, 1977, 148 pp.

+ *Dios revelado en Jesucristo*, Guía didáctica, Madrid, ACP (1989), 24 pp.

+ *El Dios del amor y de la paz*. UP Comillas, Madrid, 1991, 440 pp.

+ *Jesucristo, Hijo de María Mujer en Misión, figura de la Iglesia*, Madrid SPM 2000, 186 pp

+ *Estabilidad en la misión, El cuarto voto de los marianistas*, Madrid, SPM, 2018, 132 pp.



Además de todo esto, quiero destacar su vinculación con la fraternidad “Virgen del Carmen”. Después de un retiro de matrimonios de la parroquia Santa María del Pilar de Madrid, Juan Carlos González de Suso formó dos grupos. Uno de esos grupos dio lugar a la fraternidad “Virgen del Carmen”. El primer asesor fue Ignacio Zabala, después Enrique Aguilera y posteriormente José Ramón durante 30 años (1990-2020). Ha sido para ellos una persona muy valiosa, les ha hecho mucho bien. Ha estado siempre disponible para ellos. Nunca fallaba. Fue el que les introdujo en la oración diaria y en la presencia de María en su vida. La madre de uno de ellos le comentó: “¿Quién va a celebrar vuestras bodas de oro? ¿Ese cura que tiene cara de santico?”. Con ellos era muy diferente a lo que solía parecer: distendido, con su retranca andaluza, con mucho sentido del humor. Compartía con ellos mucho de su vida. Le han querido mucho y José Ramón les ha querido mucho.

11. La comunidad de Anunciación

En esta comunidad vivió 37 años en diversas etapas: 1973 (Anunciación y Salamanca), 1974-1978, 1986-1999, 2002-2021.

Esta comunidad fue un auténtico “oasis” para él. En sus diversas cartas a los Provinciales señala que el marco de Anunciación le ayuda mucho a su salud y al trabajo teológico. A su salud porque él, que tiene muchas dificultades para dormir, nota que duerme mucho mejor. El silencio nocturno le ayuda muchísimo. La cercanía del parque del Retiro le permite pasear y gozar del ambiente. Además, le ayuda a su trabajo teológico porque dispone de un despacho amplio en el que tiene su gran biblioteca.

También hay que decir que, en esta comunidad, al vivir el Provincial y miembros de su Consejo, creó muchas tensiones por su discrepancia con algunas decisiones del Consejo Provincial. Él era muy honesto en decir lo que pensaba y muchas veces ejerció la “denuncia profética”. El problema es que muchas veces la manera de decir las cosas era muy agresiva y fuera de tono. En una carta dirigida al Provincial de entonces dice lo siguiente: *“Mucho más que a ti, me toca a mí pedir perdón a la Provincia y pedírtelo a ti. Gracias por no haber tenido en cuenta el dolor que sin duda en ocasiones te he causado. Gracias a Padre Dios de tan abundante misericordia”*.

En el año 2015, con motivo de sus 60 años como religioso marianista y de sus 50 años como sacerdote marianista, escribió *“A sus sobrinos de varias generaciones. Testamento espiritual”*.

Comenzaba así: *“Hace mucho tiempo que tengo en la mente dirigirme a vosotros, queridos sobrinos de varias generaciones. Mucho me queréis y mucho os quiero. Caminando ya hacia los ochenta, el pasar del tiempo me va convirtiendo en una especie de patriarca y aunque me encuentro muy bien, creo que ha llegado el momento de hacer testamento, testamento espiritual, ya que en este mundo ninguna cosa poseo. ¿Qué legado puedo entregaros? La fe de mis padres, vuestro abuelo Juan y vuestra abuela María. He conocido seis generaciones, siendo una especie de eslabón entre las dos anteriores y las tres siguientes”*.

Concluye su testamento espiritual con una frase que es un regalo maravilloso de toda su trayectoria espiritual: *“Venimos del Amor, vivimos en Amor, vamos hacia el Amor”*.


Efectivamente José Ramón ha sido un eslabón para la familia, les ha unido muchísimo. En estos momentos era el último referente ya que habían fallecido todos sus hermanos. Para cualquier cosa ha estado siempre presente, lo tenían dispuesto para todo (bodas de sobrinos y de resobrinos, bautismos, funerales, acompañamiento,...).

Una vez jubilado de la Universidad de Comillas, José Ramón continuó investigando, escribiendo y colaborando en la parroquia como sacerdote. De esta época es su último trabajo sobre el voto de estabilidad. Seguía acompañando personas y grupos. En esta última etapa de su vida tuvo especial importancia la fraternidad marianista “Virgen del Carmen” que acompañó durante varias décadas. Un grupo de personas de honda fe que, agradecidos a José Ramón por tantos años de dedicación, le cuidaron con mucho cariño cuando empezó a perder facultades y experimentar la fragilidad, tanto física como mental.

Cuando el médico le diagnóstico la enfermedad de Alzheimer, su comunidad de Anunciación - en la que se sentía muy a gusto, querido y cuidado – extremó el acompañamiento con las medidas sugeridas por los profesionales sanitarios. José Ramón se dejó cuidar y guiar con admirable docilidad. Fue muy hermoso para los que convivían con él ver cómo la gratitud y la ternura brotaban cada vez con mayor naturalidad de su vida.



Comunidad de Anunciación 2020-2021



José Ramón estaba muy agradecido de seguir en la comunidad. Cada vez era más consciente de sus olvidos, de lo que le estaba pasando. Con una gran docilidad se dejó hacer en todo: administrarle las medicinas, acompañarle a la habitación porque ya no sabía cuál era la suya,... En la comunidad se distribuyeron para acompañarle mejor: uno iba a buscarle para la hora de la oración, otro para la comida, otro para la cena, otro para acostarle,... Tenían que llamarle para todo. Se mostró siempre muy dócil y agradecido por la ayuda.

Intentaron, y lo consiguieron, que José Ramón siguiese la dinámica de la comunidad y se sintiese integrado. Perdió la noción de espacio y tiempo. Por ejemplo, decía: *“Voy a buscar los periódicos de mañana”*. Le contestaban: *“Pero, ¿están ya?”*. Y él respondía: *“Sí, están ya”*. Se levantaba a las dos o las tres de la mañana para ir a la capilla. Como no había nadie iba a la habitación de Miguel Angel Ortega, de la que sí se acordaba, para decirle que no había nadie en la capilla. Con cariño Miguel Angel le invitaba a acostarse de nuevo.

Entre las muchas anécdotas de este período destaca una: *“la de la mantita”*. Después de comer dormía la siesta y se ponía *“la mantita”* sobre la tripa para no coger frío. Cuando acababa de comer, José Ramón como no sabía muy bien lo que venía después decía: *“¿Es la hora de la mantita?”*. Le respondían: *“Sí”*. *“¿Y quién me acompaña?”* Le llevaban a la siesta. Se ponía la mantita y tan feliz. Lo agradecía mucho.

En los retiros, cuando hablaba cada uno, él intervenía diciendo: *“Quiero daros las gracias porque me cuidáis mucho, porque me queréis y estáis muy pendientes de mí”*.

Pasaba las horas leyendo y rezando. Se notaba su gran hábito de lectura. Muchas veces, cuando no llegaba a la comida, iban a buscarle a su cuarto y estaba allí tan tranquilo leyendo. Otras veces José Ramón preguntaba: *“¿Qué hago?”*. Le decían: *“¿Por qué no rezas el rosario?”*. Respondía: *“Ah, pues muy bien”* y se ponía a rezar el rosario.

Llegó un momento en el que José Ramón necesitó una atención más permanente y profesional y por este motivo fue trasladado en el año 2021 a la enfermería provincial de Siquem. José Ramón les comentó: *“Creo que no volveré más a esta comunidad, ¿verdad?”*.

Jesús María Orbegozo, que conocía muy bien a José Ramón de sus estancias en San Sebastián donde disfrutaba de un buen baño en la playa de La Concha a primeras horas de la mañana, destaca de él su ascetismo y sobriedad. Le veía concentrado en sus pensamientos y trabajos, lo que no le quitaba nunca su sonrisa efusiva y acogedora al saludarte.

Poco tiempo después, impresionaba ver a José Ramón con la mirada perdida. Le saludabas y su reacción era seguir impertérrito y algunas veces intentar levantarse. Lupe, su sobrina, y su marido Pepe fueron un día a verle a Siquem. Lupe le dijo: *“Soy la hija de tu hermana Lupe y Catoño”*. José Ramón respondió: *“¿Dónde están Lupe y Catoño? ¿Dónde están?”* repitió varias veces. Otra vez Nano Crespo se acercó a él y le dijo: *“Soy Nano, el bastón de tu vejez”*. Su rostro se iluminó y se llenó de simpatía y bondad.

Falleció en la comunidad de Siquem el 27 de mayo de 2022, día de la fiesta de la Ascensión del Señor. Juan, su padre, también murió el día de la fiesta de la Ascensión en mayo de 1956.

Concluyo esta semblanza de José Ramón con las palabras con las que él mismo concluye su tratado sobre el Dios del amor y de la paz: *“Que la osadía del pensamiento se vea sustituida por el cántico de la alabanza y a ésta suceda el silencio de la adoración”*. Ahora José Ramón adora, contempla cara a cara, ya no el misterio, sino el mismo rostro del Dios del amor y de la paz, vive para siempre ensimismado en ese amor. Tenía mucha razón José Ramón cuando sintetizaba su vida diciendo: *“Venimos del Amor, vivimos en Amor, vamos hacia el Amor”*.



Nota final:

Gracias a Lupe y Pepe (sobrinos de José Ramón), a Carmen Mor (de la fraternidad Virgen del Carmen), Ignacio Otaño, Ignacio Zabala, Julián Vicario, Nano Crespo y Jesús María Orbeago por sus aportaciones que he integrado en esta biografía.

Gracias también a Piedad García-Murga, Isabel Quiroga, José Eizaguirre, Enrique Aguilera, José María Gil y Antonio Arrieta por enviarme algunas fotos.